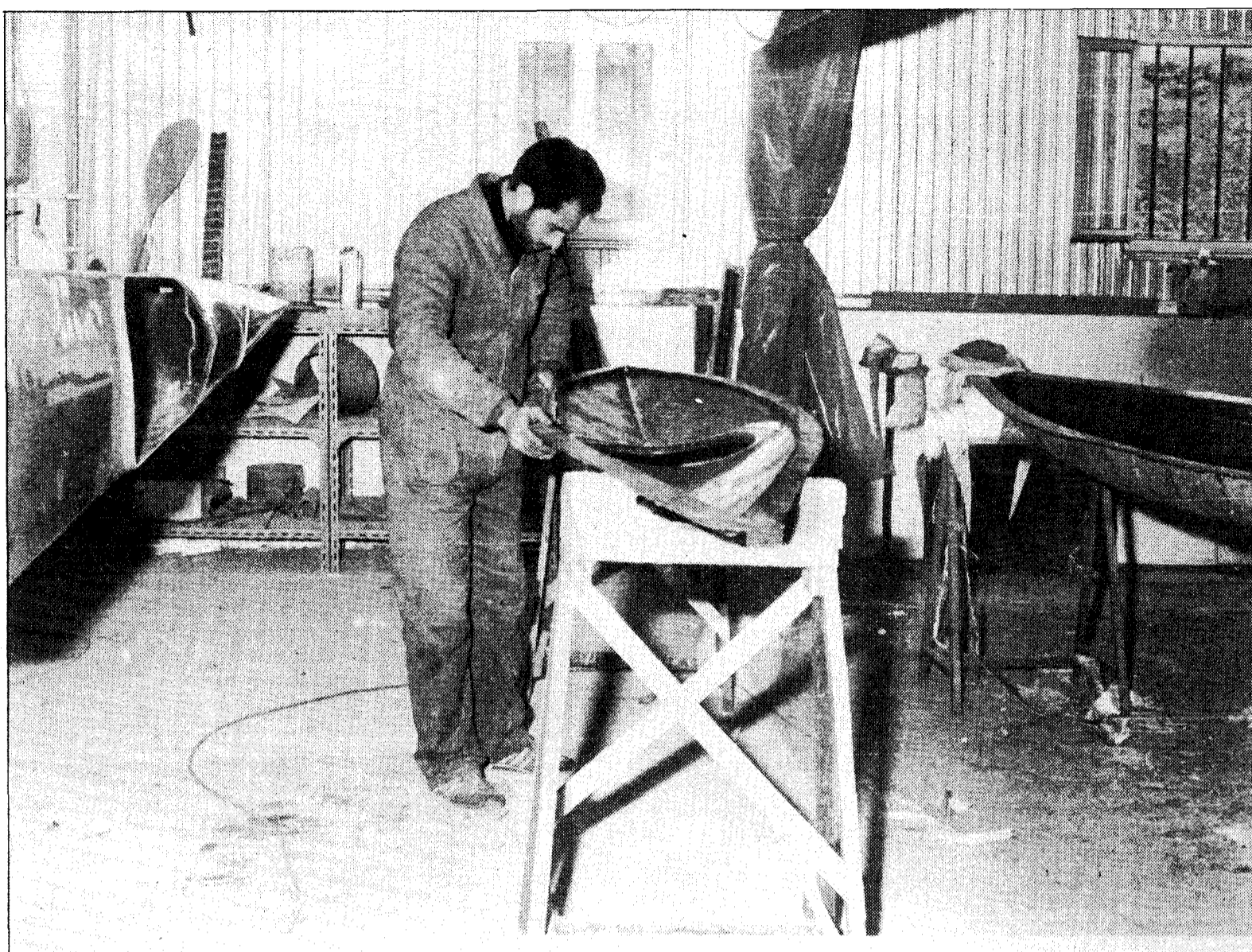


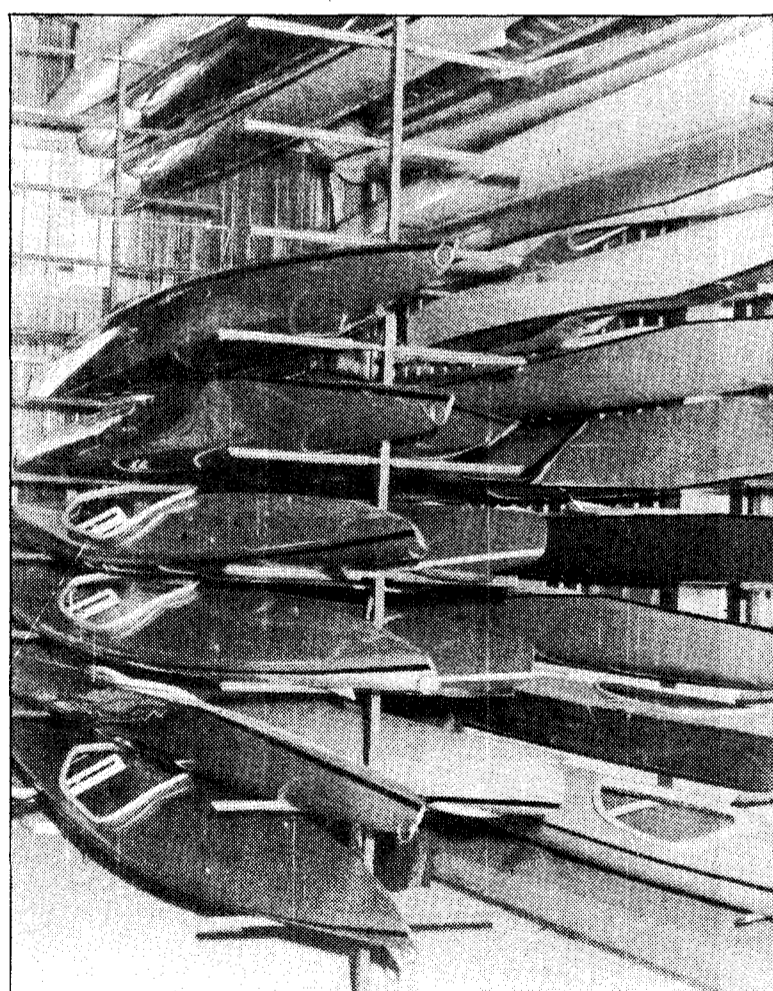
Raúl ARECES



Polledo en plena fabricación

Creada en 1978 por varios clubes españoles para su abastecimiento, sin ánimo de lucro

Pravia: Una fábrica de piraguas con proyección internacional



Almacén de piraguas ya fabricadas



Javier en actividad

La media docena de trabajadores de la plantilla aprendieron la técnica en otras industrias similares

Las conversaciones entre los integrantes de esta sociedad, para fundarla, se realizaron en Pravia en el año 1977. De los clubes que la integran, Los Cuervos de Pravia consiguió gracias al esfuerzo y los argumentos del por entonces presidente del mismo y en la actualidad alcalde de Pravia, Francisco Javier Fernández Casielles, que la zona donde se ubicara fuera ésta.

Así nació lo que hasta el pasado año era la empresa Kayak, S. A. Su primera ubicación fue en los bajos del antiguo gimnasio del club Los Cuervos y ya en 1979 se trasladaron a unas antiguas granjas arrendadas en la localidad de Puentevega, pueblo rural del concejo de Pravia.

Pero la configuración de la empresa en sí misma fue una tarea más sencilla que la del aprendizaje de los jóvenes trabajadores que la iban a integrar. La mayoría de los trabajadores de la misma fueron anteriormente piragüistas o compatibilizaban su actividad deportiva con la laboral. La plantilla de la empresa, siempre formada por seis u ocho empleados —seis en este momento— adquirió los conocimientos necesarios para la fabricación de estas piraguas, a través de cursillos en otras empresas similares, aunque también dos de los primeros asalariados procedían de otras fábricas del ramo y, por lo tanto, aportaban la experiencia y enseñaban las técnicas a los noveles.

En principio se tuvieron que adquirir los moldes que dan la forma a las embarcaciones. Estos moldes son de fibra de vidrio y los modelos de piraguas que de ellos se consiguen tienen normalmente procedencia inglesa, por ser este país el más avanzado en esta técnica de fa-

bricación, si bien, y con el paso del tiempo, esta empresa ha logrado perfeccionar los existentes, y ha creado modelos de piraguas propios.

Argentina y Portugal ya han importado embarcaciones de la fábrica praviana y Cuba lo hará en breve

Una vez adquiridos los moldes, la labor a realizar para la

fabricación de las piraguas consiste en la mezcla de unas cantidades y clases de productos químicos con la fibra de vidrio que se introduce en los moldes. En concreto, a estas fibras se les aplican resinas líquidas en el molde, que secan con calor, que se consigue por medio de aparatos eléctricos. Ahora bien, las cantidades de estos materiales que se introducen en los moldes, de donde saldrán las dos partes que posteriormente y debidamente adheridas integran la piragua, han de ser exactas. Un error en exceso o defecto de estos materiales hace que las piraguas no tengan la forma o peso que requieren y ello acontecía con relativa frecuencia en los primeros años de existencia

de la empresa.

Superados estos inconvenientes con la consecución de unos productos de calidad y buen precio, los socios fundadores de la empresa vieron necesaria su ampliación, orientada tanto a las instalaciones como a modernos equipos para la fabricación.

Por ello, y tras adquirir una finca sita en la zona centro de la localidad de Cañedo, cuya extensión es de 3.000 metros cuadrados encargaron la fabricación de dos amplias naves prefabricadas donde poder realizar los trabajos más intensamente y con espacio adecuado.

Pero tal decisión supuso el realizar una inversión superior a los ocho millones de pesetas y

conseguida a base de créditos contraídos con entidades bancarias. Ahora bien, con ello se incrementó la fabricación de piraguas de una a dos o tres diarias, y seis o siete palas. A su vez, se crearon unas secciones dentro de la empresa en las cuales el trabajo responde a una división racional. Los seis empleados de la misma, bajo la supervisión del encargado, José Manuel Busto, trabajan diariamente dos en la sección de moldeado, uno en la preparación de accesorios, otro en la sección de acabados, y el piragüista y atleta, Cali Menéndez, complementa cualquier sección. Todos ellos son jóvenes, pues sus edades oscilan entre los treinta y un años del

mayor y los veintitrés del más joven y en su mayoría están casados.

Desde los inicios de la empresa solamente dos se mantienen, el encargado, José Manuel Busto, y el piragüista en ejercicio y maestro en muchos casos de sus compañeros, José María Pariente Polledo. También, José Luis Parga, piragüista de los Cuervos y vencedor con Goyo en la última edición del Ascenso Internacional del Nalón, trabaja en la fabricación del material que emplea en el deporte. Y dos de los más jóvenes son Javier Fernández García y Fernando García Delgado, ambos con pequeñas taras físicas y que sustituyeron a antiguos compañeros.

Con el paso del tiempo han logrado mejorar los moldes originales para crear los suyos propios

El peso de la gerencia de Kayacks Cañedo recae sobre el alcalde de Pravia, Francisco Javier Fernández Casielles, piragüista en su juventud y fundador del club los Cuervos. También su mujer, Celia Menéndez Urbón, está relacionada con la empresa que está registrada a su nombre.

Casielles se muestra contento de la evolución de la empresa, que por su ubicación hace que la dirija diariamente. No en vano las perspectivas no pueden ser mejores, fabrican unas 450 embarcaciones al año y no tienen stock ninguno. Tienen trabajo asegurado al tener encargos de piraguas que requerirán el trabajo diario de la plantilla de la empresa de los próximos seis meses.

Sus productos cuentan con la aceptación de todos los clubes nacionales y de la Federación Española. Mantiene contactos con un diseñador danés para adquirir la patente en España de sus modelos, que al parecer son de lo más avanzados en la actualidad. Recientemente, y por avión, se enviaron unas embarcaciones a Argentina tras conseguir el contrato al adjudicarse el concurso establecido, cosa que acaban de lograr también en Cuba a donde se enviarán unas veinte embarcaciones.

Todos estos datos positivos se logran gracias a que la empresa no tienen ánimo de lucro y lo único que pretende es cubrir costes de producción, amortizar los créditos y pagar a los trabajadores. Así se consiguen unos precios bastante más bajos que las de otras empresas del ramo, si bien influye que los métodos de fabricación en su mayoría copiados de los ingleses hacen que el producto, gracias a la técnica aprendida por los trabajadores, sea de alta calidad.

Las posibles ganancias que este año pueda tener la empresa se dividirán en cuatro partes iguales. Tres de ellas para saldar deudas, amortizar créditos, y para fondos de ampliación respectivamente. La otra parte irá a parar posiblemente a los bolsillos de los jóvenes trabajadores que hacen posible que las piraguas producidas en Cañedo tengan aceptación internacional.